

En Las Tierras del Corazón

Siguiendo Adelante

Ímpetu a la Renovación

Dos eventos providenciales para la Iglesia Católica de los Estados Unidos que se van a llevar a cabo pronto, van a tener un impacto duradero en nuestro futuro con una presencia eclesial robusta en nuestro país. Ellos están intentando articular y prepararse para atender a una fe vibrante. Más aún, ellos buscan el perpetuar un compromiso con los valores y la moral que representan mejor a la integridad humana.

El primero es la Convocación de Líderes Católicos, que se llevará a cabo en Orlando, Florida del 1 al 4 de julio. Es una reunión en la que se han estado preparando por algunos cinco años – emergiendo gradualmente al punto en que estarán presentes aproximadamente 3,500 líderes católicos representando la gran mayoría de las diócesis del país. El programa va a consistir de celebraciones Eucarísticas y servicios de oración extensos y cuidadosamente preparados así como talleres y pláticas motivacionales.

En esta reunión, la Diócesis de Des Moines tendrá 17 representantes que vienen de una variedad de antecedentes. Si hubo un paso mayor en un grupo diocesano, fue en el de participantes jóvenes. La mayor fuga actual en las instituciones religiosas es entre los jóvenes y sus predecesores, los “milenios.” Esto preocupa también a nuestra comunidad católica. Por lo tanto, nuestra participación en el proceso de la convocatoria.

Nuestra delegación a la convocatoria se ha reunido ya una vez para discutir qué es lo que se espera de la reunión. Nosotros vamos también a empezar a determinar cómo traer a la diócesis el ímpetu de la convocatoria. Anticipamos que el resultado para nosotros será en el mismo tono de lo que resuena en el resto del país.

A la par de los preparativos para la convocatoria, se reunieron aproximadamente 10 grupos de sacerdotes, representando a casi todos lo que sirven en la diócesis, en la residencia de la catedral

para una comida y conversaciones informales. Conforme hablamos sobre el futuro, surgió una visión con una naturaleza altamente pastoral.

Nuestros sacerdotes están preocupados sobre la integración de la fe en los corazones de todos. Preguntamos: ¿Cómo compartimos la fe dentro de nuestras familias de modo de que les inspire a una participación regular en la Eucaristía y a integrarse de alguna forma al proceso de conversión? Una mayor preocupación en la estabilidad de los matrimonios, especialmente en sus primeros cinco años. El matrimonio es la piedra angular de nuestra civilización. No podemos dedicar demasiada energía para permitir que estas relaciones tengan éxito.

A la vez que se lleva la Convocatoria de Líderes Religiosos en Orlando, está también el esfuerzo llamado “V Encuentro.” Este es un movimiento que ya se está llevando a cabo en las nueve parroquias diocesanas con una significativa presencia latina. El proceso es de naturaleza progresiva avanzando del nivel parroquial, al diocesano, al regional y entonces al nivel nacional que se llevará a cabo del 20 al 23 de septiembre del 2018 en Grapevine, Texas.

La meta principal del Encuentro es la de evaluar las necesidades de los miembros Hispanos en la Iglesia de los Estados Unidos. Ellos constituyen ya el 40 por ciento de los Católicos Americanos. Nuevamente, donde existe un compromiso para fortalecer este brazo de la Iglesia conforme se empieza a combinar con sus contrapartes anglo, africana y asiática hacia una iglesia unificada que disfruta de una diversidad saludable.

Hay tres componentes claves que sirven como la base de lo que se considera como un movimiento del Espíritu en nuestros días conforme se desarrollan la convocación y el encuentro.

El Gozo del Evangelio. En la Exhortación Apostólica con este título, el Papa Francisco traza su visión de la Iglesia. El papa dice que la Iglesia, como el Cuerpo de Cristo, no puede referirse a sí misma. Necesita salir a las periferias trayendo el mensaje de sanación de Jesús a una humanidad que sufre.

Evangelización. Este concepto es el compartir la historia redentora de Jesucristo por medio de nuestros actos y de nuestro testimonio. Es un llamado a traer la luz del Evangelio a situaciones donde el impacto de su misericordia pueda llevar al amor y la paz.

Discipulado Misionero. Este concepto que el Papa Francisco ha hecho popular habla sobre el seguimiento de Cristo por medio del cual nos acercamos profundamente a su amistad, enseñanzas y su espíritu. Nosotros somos sus discípulos. Con tal penetración en nuestro espíritu estamos siendo enviados en una misión diaria – el dar testimonio a los demás – sin sermonear – de modo que ellos puedan también puedan llegar a ver y a entrarse en una relación vibrante con Jesús, quien tiene palabra de vida.

Los retos que nos presenta la crisis de fe que está emergiendo en nuestra sociedad, nos puede llevar a aprovechar la oportunidad de que nos que el Espíritu hacia una nueva era en que fluya el Evangelio. Para los católicos Americanos, dos de estas oportunidades son la Convocatoria de Líderes Católicos y el V Encuentro. Que estemos abiertos a que el Espíritu Santo se manifieste ya que es él quien inspira estos movimientos.